

1
DANZA

DRAMÁTICA

SANTA EULALIA



Solicite muestras a:

Laboratorios LEO, de Compañía Ibero Danesa, S. A.

Apartado 439 - MADRID.

"Personas de la danza"

. Daciano, proconsul Nona

. Fulvio, gobernador — Id —

. Lenturion — Id —

. Aruspice — Id —

. Soldado 1^o — Id —

. Soldado 2^o — Id —

. Lulalia —

. Aurelio —

. Silvia —

. Felip —

. Ostrinio —

. Susana —

. Cayo —



Valerio —

Angel —

Cristiano 1^o

1
Gioca Romana.



1

Danza Dramatica
de
Santa Lulalia.

Fulvio - ¿Estás contento, proconsul,
de las fiestas y agasajos
con que te demuestra el pueblo
de Barcino su entusiasmo?

Daciano - Poco ó nada, Fulvio,
de populares aplausos.

Las provincias que sujetas
estan al yugo del Lacio
nos maldicen y detestan,
nos odian como á tiranos

Fulvio - En verdad que no comprendo

L.

odio tan exagerado.

Pudieramos oprimirlos,

solo queremos domarlos.

Podíamos por mas fuertes

hacerlos nuestros esclavos,

y pagan nuestros favores

con proceder tan ingrato!

Daciano- Por Júpiter que es preciso

de una vez escarmentarlos!

En España existe un germen

traidor, revolucionario,

que sin cesar va en la sombra

cada dia acrecentando

merced a' nuestra indulgencia

Fulvio- ¿ Ese germen?

Daciano- Los cristianos

19
que templos aqui poseen,
que celebran conciliábulo,
que abren las puertas gorrosas
a sus proscritos hermanos.
Tulvio - ¿Será cierto?

Daciano - Es la verdad,

y la culpa es de Constantino
que los protege. No ha mucha
que en esta comedia, instigado
por consejos de Galerio,
dio un edicto Diocleciano
por el que se proscribian
todos los cultos estranos.
De allí fueron arrojados
unos, otros perecieron
en los potros y en los garfios.

4.

Fulvio - Horror!

Daciano - Oh! Te juro

que era soberbio espectáculo.

Mas tal es la confianza
de esos hombres, que espirando
increpaban a' los césares,
los trataban de tiranos,
burlabanse del tormento
y auguraban mil estragos

Fulvio - ¿Es posible?

Daciano - Sabedores

los césares de este escándalo
han demolido sus templos,
sus tierras han devastado,
y por último decretan
que en todo pueblo romano

quede ese culto abolido,
y se obligue a sus sectarios
a adorar a nuestros dioses
o a morir atormentados.

Fulvio. ¿Te has venido en su nombre
a cumplir ese mandato?

Daciano. Si, por Jove! ¿decidido.

Fulvio. ¿c'o temes?

Daciano. Publio Daciano

no ha conocido el temor
al desempeñar un cargo.

Detesto a los españoles
por su genio rudo y áspero,
por su altanera franquera,
por su caracter osado.

Fulvio. ¿¿ que intentas?

6.
Daciano- Pregonar

como del césar legado
que en su nombre se prohiben
cultos nuevos, conciliábulo,
otros templos que los nuestros,
todo cuanto tienda a introducir
división en el estado.

Fulvio- Mucho pretendes.

Daciano- Aun mas

logrará cumplir Daciano
que de proconsul no en balde
cubre sus hombros el manto.

Fulvio- Mucho temo que no logres
lo que anhelas.

Daciano- Voto a Daco

que antes dejaré este suelo

17.
con sangre fertilizado.

Fulvio. Fenar es el español.

Daciano. El tenar cede al espanto.

Fulvio. Cada en España intimidada.

Daciano. Cuando vean el cadalso,

las hogueras, el cuileo,

el plomo, ruedas y garfios,

te aseguro que ante mí

se mostrarán los mas bravos,

y pidiendome indulgencia

obedecerán.

Fulvio. O acaso

en su salvage furor,

al mirar espasmodos

la muerte que les preparas

y en su valor confiando

te acometan como a' perros
en vez de besar tu mano.

Daciano. Fulvio, observo que defiendes
mucho al español.

Fulvio. Soy franco
y te advierto del peligro.

Daciano. Y te advierto que traigo
cruces para los rebeldes
y para los perros látigos.

Fulvio. No creo haber dado causa....

Daciano. Presidente, concluyamos.

Soy Proconsul, tu deber
es cumplir con mis mandatos.

Fulvio. Serás, Publio, obedecido.

Daciano. Así lo espero: entretanto
voy a pasear la ciudad

y a' ver que efecto hace el bando.
 Fulvio - ¿El César que aquí te envía
 me tu conocéis la España.

Quien gobierna con tal saña,
 cerca está de la agonía.

Aunque romano nací
 afecto a' España conservo,
 que aquí virtudes observo
 que en Roma no conocí.

(Danza.)

Aurelio - ¿Silvia?

Silvia - ¿Aurelio? Eres tú?

Aurelio - ¿A dónde está nuestra Lulalia?

Silvia - Adentro. Cuando has llegado
 su oracion de hoy terminaba,
 y aun despide a' las que vienen

16.
diariamente a acompañarla.

Aurelio — Me alegro, porque un momento
hablarte necesitaba.

Silvia — Pues, ¿que ocurre?

Aurelio — No te asustes,

no es nada malo. Se trata

de un enlace ventajoso

que de proporcionarme acaban,

y deseo consultarte

sobre materia tan ardua.

Silvia — ¿Un enlace, Aurelio?

Aurelio — Si.

Silvia — ¿Para Lulalia?

Aurelio — Para Lulalia.

Silvia — Cosa es que se ha de pensar.

Aurelio — Por eso te he dicho...

14.
Silvia - Habla.

Aurelio - Hoy saliendo a' recorrer
mis campos y mis labranzas,
encontreme con Valerio
que de Barcino tornaba,
y como si recordase
alguna cosa olvidada
me dice: "Aurelio, mi padre
hablar con vos deseaba;
ya sabeis que sus dolores
le tienen postrado en cama:
si nos haceis el favor
de pasar a' nuestra casa
nos honrareis.", Oamos, dije,
y al punto me puse en marcha.
Entramos en su casa

Valerio abraza a su padre,
solos nos deja en la estancia:
y hondamente conmovido
dice Probo estas palabras.
"Aurelio, tienes una hija
bella, religiosa y casta:
yo tengo un hijo, Valerio,
que desde que vio a tu hija
en su corazon prendió
de amor la viva llama.
Sorprendiome de tal modo
su propuesta, Silvia cara,
que no hallé en mi pensamiento
para contestar palabras.
Lo observa el anciano Probo
y del mal paso me saca.

9. 19.
diciéndome: no corre prisa:
reflexionalo con calma.

Enlace es de gran ventaja,
y pienso que como a' mi
agradará a' nuestra Lulalia.
La lo sabes todo.

Silvia - Mas ahora falta
su consentimiento.

Aurelio - Aquí se acerca. Veremos...

(Sale Lulalia y besa la mano a su padre)

(Danza)

Lulalia - Padre y señor....

Aurelio - Hija amada....

Lulalia - ¡Cómo tan pronto dejais
la tarea cotidiana!

Aurelio - Por que necesito hablarte

seriamente

Lulalia - Pues: ¿qué pasa?

Aurelio - Catorce años has cumplido,
hija querida, y reclaman
tu edad y nuestra vejez
el apoyo que las falta.

Di Lulalia querida

si un mancebo de tu clase
en religion, tierra y patria
tal como... Valerio Probo
u' otro de sus circunstancias,
prendado de ti su mano
te ofreciera, ¿la aceptarías?

Lulalia - Perdonadme, padre mio,
y vos tambien madre amada
si encontrais al responderos

mis frases sobrado francas;
 ni del amor que os profeso
 ni de respeto son falta,
 sino una resolucion
 que ha tiempo tengo formada,
 y confio que al decirlos
 os dignareis aprobarla.

Aurelio. Acaba.

Eulalia. De cristo en la religion
 por vosotros fui educada,
 heredé vuestras virtudes,
 prendas para mí mas caras
 que las riquezas y el nombre,
 y vi la luz en España
 adquiriendo la energia
 que en sus hijos es innata.

Dos años ha desde el dia
 que las puertas de esta casa
 se abrieron para un proscrito
 que habiendo nacido en Italia
 vió perecer su familia,
 vió devastar su morada,
 vióse errante, perseguido
 por las legiones romanas,
 y mas bien que aportar
 firme arrostró la desgracia.
 El ha sido mi maestro
 él las escrituras santas
 me ha explicado, él afirmó
 la fe que vos me enseñarais.
 Aurelio- Mas todo eso no me
 indica

de tu desaire la causa
 Lulalia- Yo os la explicaré. ¡Surgáis
 que la mano soberana
 del señor no ha conducido
 aquí la tremula planta
 de ese anciano con el fin
 de que mi mente alumbrara?
 Porque el cielo me reserva
 tal vez para empresas grandes,
 y dispuso que ese anciano
 con su valor me alentara.

Silvia. Ven a mis brazos, Lulalia!

Aurelio. ¿Lo resuelves?

Considera...

Silvia- Aurelio, basta

Su voluntad respetemos.

Lulalia - Si, padre.

Valerio tendra' una hermana
carinosa en mi, lo juro;
mas a Jesucristo consagrada
mi vida está y soy su esposa.

(Danza)

Lulalia. ¿Que noticias traéis
mi sabio maestro?

Felip - Antes de ayer ha llegado
a Barcino un enviado
con poderes investido
para abolir nuestro culto.
Yo mismo, Aurelio, indignado
ese edicto aborrecido
con mis ojos he leído;
yo ese pregon he escuchado.

19.
Frente al tirano la frente
de continuo he de encorvar!

Oh! ya es harto padecer...

Busco mi vigor en vano....

^{el hombre}
Cuando llega a anciano
deberia perecer.

Lulalia. (Oh! que recuerdo!)

Aurelio - Calmad ese afan
que os atormenta:

vuestra desgracia sangrienta
a nuestro lado olvidad.

Felip - A vuestro lado. i' que haréis
si quiza estais delatados
y a Barcino entre soldados
a sacrificar iréis?

Silvia Gran Dios!

Aurelio! nunca! Apostatar
de nuestra fe sacrosanta!

El buen creyente levanta
en qualquier sitio su hogar.
nuestras tierras venderemos
y antes que vernos marcados
como infames renegados
nuestra patria dejaremos.

Silvia - Bien, Aurelio!

Aurelio - Estas contenta?

Silvia - Si por Dios.

Lulalia - Antes morir
que cobardes sucumbir
a esa ley que nos afrenta.

Aurelio - ¡Dios, Felip

Lulalia - El baldon ~~en n~~

en nuestra tierra no sabe;
 el español morir sabe
 sin vender su religion.

Si el romano en su delirio
 nos quiere tyrannizar
 sabrèmos con fe' ganar
 la corona del martirio.

Silvia Dios te bendiga, hija mia.

Aurelio - Felip, ¿no admirais sus bríos?

Lulalia - Con padres como los míos
 ¿que otra cosa hacer podría?

Felip - A mis afanes prolejos
 Dios guardaba este consuelo.

Mil veces bendito el suelo
 que produce tales hijos.

No en vano gozan la fama

22.

de esforzados los eberos,
no en vano por los primeros
todo el orbe les aclama.

La fuerza ni la opresion
a este país no amedrentan.

Los héroes no se cuentan
en donde todos lo son.

Silvia - Pronto, el tiempo no perdamos.

Aurelio - La noche cierra

Y es fuerza que de esta tierra
al amanecer salgamos.

Mi hacienda al buen Probo dejo
que cuidarmela sabrá,

y nadie a él se atreverá

viendolo por trado y viejo.

Si hasta aquí otra vez venir
mas adelante podemos,

intacta la encontraremos
ahora lo que urge es partir.
Silvia - ¿Adonde vamos.

Aurelio - ¿O se:

el señor nos guiará.

Donde el romano no está
un refugio pediré;

y si en tan triste ansiedad
no hallamos de amparo puerto,
no faltará algún desierto
que nos dé hospitalidad.

Mi huésped sois y no en vano
afecto y nombre de hermano
en mi casa hallado habeis...

Felip - Gracias, Aurelio. Dejad
que a vuestras plantas vendido....

24.

Aurelio - ¿Que haceis? ¿o no he merecido.
cib me avergonceis. Alabad.
Todo a' disponerlo vamos.

Felip - Pronto os sigo.

Lulalia - ¿o a' ver a' mis hermanos.

(Danza)

Ostrinio - Cuando podremos salir
de estas oscuras cavernas?

Lusana - Cuando mis ojos verán
del cielo la faz serena?

Cristianos - Tened lástima señor
de nuestras continuas penas.

Layo - Basta ya de suspirar,
cese el clamor, a' la queja
no os entregueis tanto amigos,
¿que dolor así os molesta?

do. Cristiano. ¡Si como nosotros, Cayo
sigues igual la tormenta
en el borrascoso mar,
de persecucion tan fiera,
la causa de nuestros males
es posible que no sepas?

Jusana. ¡Cuando soporta el cristiano
la contradiccion sangrienta
de este fiero emperador,
estrano es que la tristera
nos ocupe el coraron?

Ostrinio. ¿Si que tengamos siquiera
el pequeño desahogo
de dar al labio la queja?

Cayo. ¿Unca amados compañeros
nunca en vosotros hubiera

tan poca virtud creído,
ni pensado tal flaqueza,
¿Vosotros así apocados,
vosotros de esta manera
con el llanto envilecidos
entregados á la pena?

¿Que importa que así vivamos
soportando las violencias
de un tirano emperador
que nos persigue y condena?

Ostrinio - Diez persecuciones ya
con esta la iglesia cuenta,
pero ninguna se vio
desde veron tan horrenda.

Cayo - Es verdad, pero en ninguna
ha dado el señor mas pruebas

27.
conque a' los fieles alienta.
Testigos irrefragables
de esta grande verdad sean
los innumerables mártires
que por todas partes riegan
el campo del Evangelio
con la sangre de sus venas.
¿Cuanto os deben alentar
aquellas vírgenes tiernas
a cuyo ejemplo se miran
como cada día, nuevas
Heroínas se preparan
a seguir sus grandes huellas?
¿No os admira entre todas
aquella noble doncella
que en la vecina ciudad

entre comodidades tantas
 vive ~~bajo la tutela~~
 y no cesa en su constancia?
~~de unos parientes gentiles?~~
 etl ver la fe' y fortalera
 conque nuestro culto abrara,
 y en querer a Dios se esmera?
 Aqui' viene cada dia
 para oir las escelencias
 conque nos hablan de Dios,
 Las doctas sagradas letras:
 y asi' amigos confortaos,
 no decaiga la fe vuestra,
 y prosiga cada uno
 constante en su gran carrera.

(Danza.)

Lulalia. Dichoros habitadores
 de estas encumbradas penas

a cuyo abrigo buscáis
un asilo que os proteja;
consagrando al grande Dios
que nos anima, y conserva
todas vuestras esperanzas
de su verdad en defensa.
Aqui tenéis a ~~Juliano~~
que en el gremio de la Iglesia
con el mas firme fervor
vivir y morir desea.
Con vuestra egemplar virtud
alentáis mi tibiera
para poder combatir
mas esforzada las ciegas
máximas del gentilismo,
a cuya empresa me alienta

el vivo ejemplar de tantas
nobles matronas escelsas.

Layo - Como al mirar que esta niña
criada entre las amenas
delicias de una ciudad
pervertida y lisonjera;
detesta la ceguera
del paganismo, no os llena
de una santa emulacion?
Aprended todos en ella.

Jusana - Ven a mis brazos Lulalia.

Lulalia - Sabe Dios cuanto quisiera
vivir contigo Jusana.

Astrucio. Que virtud, que alma tan
bella.

Lulalia - Oh vos que sumo pastor

de esta noble Grey dispersa ^{24.}
con tanto fervor mostrás
el gran celo que os alienta
dando el pasto espiritual
a' todas estas ovejas;
confortad mi corazón.

Cayó ~~ella~~ que humillación! con Susana
entra Lulalia en mi cueva.

(Danza)

Valerio - nada, ni rastro. La aurora
en breve despuntará,
y afanoso el buen Aurelio
mi vuelta espera quizás.
Todos los alrededores
recorri' con hondo afán,
penetré' en las espesuras,

caminé sin descansar,
y a las puertas de Barcino
próximo me encuentro ya
sin que haya sido posible
ni su huella divisar.

!Estrano lance a'fe mia!
Cuando la felicidad
creía en el si' de Lulalia
para mi amor encontrar,
cuando sonaba dichoso
con su rostro angelical,
la doliente voz de Aurelio
me ilusion a' disipar
viene y entre amargo llanto
implora de mi piedad.
Salgo de casa, me explica

que despues de rehusar
mi mano a Dios se consagra
y con decision tenaz

por Cristo anhela morir.

Lorro, inquiero sin parar;

desde la montaña al valle

no me queda un matorral

que no registre, mas vano

ha sido todo mi afan.

Pobre Aurelio! Fríste Silvia!

Que les diré en caso tal?

Mas que veo? Lo ella! Lulalia!

Lulalia- Valerio, ¿que haces aqui?

Valerio. En busca tuya he venido

por tus padres enviado.

Lulalia- ¿que pretendes de mi?

Valerio - Que tornes a tu morada,
que abandones tu porfía,
que recobre la alegría
tu familia apesarada.

Lulalia - ¿ada mas?

Valerio - Eso tan solo.

Lulalia - Vana es la astucia conmigo.

Valerio - Pongo al cielo por testigo
de que en mis frases no
hay dolo.

Lulalia - Entonces... ¿tu pretension?... Te

Valerio - La se que la has rechazado.

Lulalia - A Cristo me he consagrado.

Valerio - Respeto tu decision
y el afecto fraternal
con que me brindas admito;

pero, Lulalia, lo repito,
 abandona ese fatal
 pensamiento de ofrecerte
 cual víctima expiatoria;
 desecha de tu memoria
 ese proyecto de muerte
 que te conduce al suplicio
 y a tormentos inhumanos,
 sin que a los demas cristianos
 les salve tu sacrificio

Lulalia: Quien sabe! tengo esperanza...

do. Valerio. En nada fundarla debes.

do. Tus padres en tanto imploran
 piedad con voz dolorida,
 y buscan su hija querida
 y desamparados lloran.

^{gle}
~~Wentworth~~ Duélate, Lulalia, su afán;
eres su vida, su amor,
y a impulsos de su dolor
la existencia perderán.
Lulalia tu empeño pregona a voces
que eres tú el interesado
mas que los que el ser
me han dado.

Galeno Lulalia, mal me conoces.
Voto, aversion o capricho,
yo tu voluntad acato.
Para el alma no hay mandato,
mi buen padre me lo ha dicho.
Solo a rogarte me guía
el deseo de volver
a tus padres la alegría.

Yo en breve me alejaré
para nunca mas tornar.

Lulalia - et tu padre abandonar!

Valerio. El me lo ordena, y a' fe'
justa es su resolucion.

Lulalia. Pero...

Valerio - Basta ya; dejemos....

Lulalia. Advierte.

Valerio, De eso no hablemos.
¿Que importa me' coraron?

Alejar el sufrimiento
de tu casa es menester;
corramos a' devolver
a' tus padres el contento.

Lulalia - No, Valerio; decidida
estoy a' no dar la vuelta.

Dios lo manda. Estoy resuelta.

a' dar por Cristo la vida.

Yo sabré al proconsul mismo
que nos mueve cruda guerra
demostrar que en esta tierra
puro vive el heroismo.

Yo le haré ver que su sana
nuestra constancia no doma,
que si héroes nacen en Roma
mártires produce España.

Valerio - Lulalia, es un desatino.

Que te perderás advierte.

Lulalia - Valerio, al ir a' la muerte
cumpla el mandato divino.
Ibasta ya. Vuelve a' casa
mientras yo a' Daréino vuelvo, Cu
a' mis padres da' consuelo;

y ocupando mi lugar
 adviértelos cariñoso
 que por mi fin horroroso
 no deben jamás llorar.

Valerio - ¿Lo piensas?

Lulalia. ¡Cesar
 nadie me hará, te lo juro.

Valerio - Ve que tu riesgo es seguro.

Lulalia - La aurora va a despuntar.
 ¡A Dios.

Valerio - Dios mío! ¿no te veré
 ya más?

Lulalia: Sí; en la eternidad.

(Danza)

Lulalia - Pero ya la triste noche
 se acerca, se aproxima,

y confusa ya no encuentro
la senda que seguía.

Oh soberano dueño

míos pasos encamina

pues yo temo el perderme
si tú no me iluminas.

¿A dónde he de ampararme
en suerte tan esquivia?

Angel - A dónde! oye mi voz;
sigueme dulce niña.

Lulalia - ¿Que angel mas hermoso
me llama y me convida?

Angel - Si sigues mis pisadas
encontrarás tu dicha.

Lulalia - ¿Quién eres tú que afable
y tierno me acaricias?

Angel - Yo voy buscando
 a' la oveja perdida,
 y a' mi' redil la llamo
 con segura acogida.
 El señor es tu sosten.
 aleja todo recelo.
 Las vírgenes en el cielo
 te esperan, Lulalia, ven.

(Danza.)

Silvia. ¿Que hay Aurelio?

Aurelio - corada, es inutil correr.

Todos los alrededores

cuidadoso visité.

Nadie la ha visto! Cruel!

Silvia - Ah! no la culpes, Aurelio.

Aun no podemos saber

que causa....

Aurelio - ¿Que causa dices?

Pues ¡no lo oíste! la disculpas!

Silvia - ¿Que puede una madre hacer?

Felip - ¿la habeis encontrado?

Felip - no he podido dar con ella.

por mas que lo he procurado.

ni vereda ni camino

por reconocer dejé,

y tampoco la encontré

en el que guía a 'Barcino.

Aurelio - Si en el bosque llegó a entrar

y en sus senderos perdida

se encuentra mi 'hija querida

tal vez...

Felip - no sé que pensar.

Es a' fe extraño misterio
descubrir la no poder.

Aurelio Quiero en su busca volver...
mas ya viene Valerio.

Has conseguido inquirir?..

Valerio ¿Que no llega a' descubrir
un amante corazon?

Aurelio ¿Está en donde?

Valerio Camino de Parcíssola.

Silvia Pero tal resolucion
que la motiva?

Valerio El decreto

en que dispone Daciano
que cese el culto cristiano
en todo pueblo a' toma sugeto.
De ouestra pena la hablé...

⁴⁴
Aurelio - ¿cual su respuesta fue?

Valerio - Vez a mis padres dirás
que conserven mi memoria
no como objeto de duelo,
pues ya me espera en el cielo
una corona de gloria.

Aurelio - Basta. Cada momento
de conversacion prolija
es un paso que da mi hija
acercandose al tormento.
Venid si quereis los dos.

Silvia - Vamos en nombre de Dios.
(Danza.)

Centurion. Pronto, las calles tomad
que en la plaza desembocan.
Ya el sol difunde sus rayos,

El sonido de las trompas
 llama al pueblo al sacrificio.
 Ya lo sabeis: si alguien osa
 contravenir el mandato
 conducidle a las marmoras.

Soldado 1.^o Despejad! El paso libre
 y silencio en vuestras bocas.
 No se sabe. El que aqui entro
 si a nuestros dioses no adora,
 va en derechura a parar
 a la cruz o a las marmoras.

Soldado 2.^o Recibe, escelso Jove,
 nuestra oracion propicio;
 acepta el sacrificio
 que vamos a ofrecer.
 Que la piadosa Norma

te sea siempre grata;
sus límites dilata
y afirma su poder.

(Danza)

Gaciano - Yo, Gaciano,

Proconsul y teniente
del grande e invicto Diocle-
ciano.

Yo que aquí represento
al César poderoso
que al rebelde castiga des-
piadado
y al obediente premia
generoso;
prohibo todo culto y todo
rêto

que produzca trastorno al Estado,
y ordeno que al momento
pena de ser juzgado
como reo del mas atroz delito
el que se niegue, a Jove ob ni-
potente
el español acate reverente.
Guardias, estad alerta.
el que no sacrifique y se
convierta
o muestre el mas ligero
descontento
sin dilacion perezca en el
tormento.
Quien no se prostorne al
punto

que se tenga por difunto.
Acabad!

Lulalia Detente, impio!

Daciano- Quien eres que así te atre-
ves?

Lulalia- Quien aunque deba enojarte
osada viene á increparte
por tus proyectos alevos.

! Miserable! Vil tirano!

¿Creiste en tu activa saña
que podrías en España

borrar el nombre cristiano?

! Cuan neciamente supones!

El temor de ese tormento
no asustará un momento
nuestros fuertes corarones.

cto. crto, que el iberico suelo
es la cuna del valor,
y la mano del señor
le protege desde el cielo.
Miranos. Prontos estamos
el martirio a' recibir.
Contéplanos sonreir,
tus iras desafiamos;
que en el país d'onde viven
puros la fé y el honor,
d'onde guardan el valor
que con la vida reciben;
en esta tierra en que alienta
el esfuerzo que heredamos,
todos la muerte aceptamos,
pero ninguno la afrenta.

Daciano - Por Júpiter! ¿Esto a mí?

¿Tan mal estás con tu vida
que osas con lengua atrevida
provocar mi furia así?

Harta ha sido mi paciencia,
te perdono y te desprecio,
que es el merecido precio
de tu altivez e insolencia.

Lulalia - ¿En tu necia presunción,
en tu loca attonería
creíste que aceptaría
ese hipócrita perdón?
cib: de aquí no me he de ir
sin romper esa ley nueva;
si eso a la muerte me lleva,
resuelta vengo a morir.

Si con loco desatino
gran fama buscando vas,
no temas; alcanzarás
el renombre de asesino.

ia. Daciano= Por el Oro! Basta ya!

Fulvio. (La pierde su atrevimiento.)

Daciano= Veremos si del tormento
ese Dios te librará.

Lictores, sin dilacion
a las prisiones llevadla.
No haya piedad; fustigadla
sin tregua ni compasion.

Lulalia Vamos: tiembla;
el poder celestial
volverá por los cristianos,
la vida de los tiranos

es corta y acaba mal.

Daciano. De tus augurios merio.

De igual manera
será tratado de hoy mas
todo el que no se convierta
a nuestros dioses.

Atrúspice = Proconsul,

oye lo que revelan
las entrañas de las víctimas.

Daciano Habla.

Atrúspice = Contra ti se aprestan

los revoltosos cristianos
que por doquiera te cercan,
y contra el poder de Roma
la conjuración fermenta.
Si con severos castigos

sus planes no desconciertas,
 si por mas tiempo en España
 esa religion toleras,
 pero consules, corren gran riesgo
 el imperio y tu existencia.

Daciano: Ya el fallo habeis escuchado
 de las deidades supremas
 y su pavoroso augurio
 contiene vuestra sentencia.

Cristianos! Piedad!

Daciano! Para los rebeldes.

no la hay. El que probar quiera
 su respeto adore a Júpiter;
 el que niegue la obediencia
 a mis mandatos, al punto
 aprisionadle y que muera.

Al templo!

Cristianos! Jamás! Jamás!

Daciano - Prendedlos

y sin dilacion pererecan.

(Danza)

Aurelio: ¿ Señor?

Daciano - ¿ Quiénes sois?

Aurelio - Unos padres que en la tierra
mas tesoro no poseen
que el amor de su hija tierna,
nuestra Lulalia huyó' de casa,
sabemos que aqui se encuentra,
que exaltada por su fé'
te osó' increpar con dureza
y por su bien acudimos
a tu bondad y clemencia.

Duélate su juventud,
nuestras lágrimas contempla;
si a' nuestros brazos la vuelves
no tornará a' tu presencia.

Daciano: A muerte está' condenada!

Silvia: - A muerte nuestra hija bella!
¿o puede ser! una niña!

Proconsul, la ira te ciega.

Disculpa su corta edad
y si has de imponer la pena
aquí me tienes; Daciano
yo la sufriré por ella.

Daciano: Pláceme ser generoso.

Ante sus padres traedla.

Aurelio: Ah! gracias!

Aruspice: Aquí está!

56.

Aurelio - Dios mio! en que estado!

Lulalia! Padres, no lloreis por mi.

Dios mi constancia sostiene
y el galardón me previene.

Daciano - ¿Dónde te espera?

Lulalia! Allí! (en el cielo)

Obardo! que del poder
abusas con tal jactancia,
prostrate: tu arrogancia
ha humillado una mujer.

Daciano - Dejádla hablar.

Se acerca su última hora
si a nuestros Dioses no adora.

Lulalia. ¿Lo pudiste pensar?

Nada de mi lo que quieres
conseguirás. Muerto mil

antes que ceder al vil
asesino de mujeres!

Daciano. Aun me insultas?

Lulalia - Si.

Daciano - Sangriento

tu fin cual mi odio profundo
ha de estremecer al mundo.

Pronto! Volvedla al tormento,
con los gárrios desgarradla,

sobre cada miembro herido
verted plomo derretido

y en cal viva sepultadla.

en la hoguera probad

su valor

Aurelio. Tirano!

Daciano: La, acabad:

de aquí echad a' ese villano.

Valerio - Mal nacido!

Si para guardar tu vida
de esa cohorte aborrecida
no estuvieras protegido,
de mi nadie te librara;
pero si estimas tu nombre,
ven a' lidiar con el hombre
que ora escubirte en la cara.

Daciano - Sujetadle y a' la hoguera
a' los dos podeis llevar.

Silvia - Hija de mi corazón!

Lulalia - Padres míos no lloreis.

Pronto otra vez me vereis.

Los dos - En donde?

Lulalia - En la eternidad!

58.
Daciano: La! arrójadlos de aquí
por buenos modos ó malos.
Si por bien no os obedecen
echadlos al punto á palos
que eso los perros merecen.

Y en cuanto á los dos
conducidlos á la hoguera.

Julalia: La hoguera! ¿que? ¡v! un
lamento

me ha de arrancar el dolor.
Con la ayuda del señor
me burlo de ese tormento.
c'ó me abandoneis Dios mío!
Si al sufrir he de ceder,
hacedme antes perecer
en ese martirio impio.

Valerio: Infeliz que desvario!

Lulalia vuelve en ti.

Angel- Valor, Lulalia, valor,

que tus esfuerzos no cesen,

Para tí guirnaldas tejen

las vírgenes del señor.

Lulalia- Cerca de mi

va el Eterno; yo lo fío.

Ya el dolor se desvanece

que me causó la tortura,

ya la gloria me asegura

el esfuerzo que en mí

acrece.

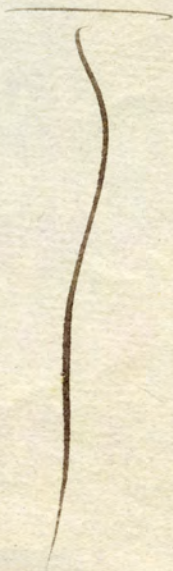
Al martirio! Alegremente

al suplicio marcharé.

Vamos! Morir por la fe'

es vivir eternamente.

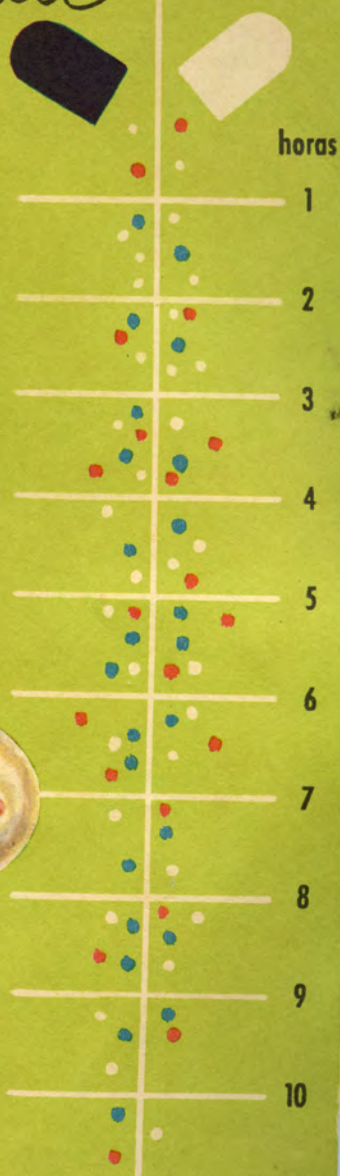
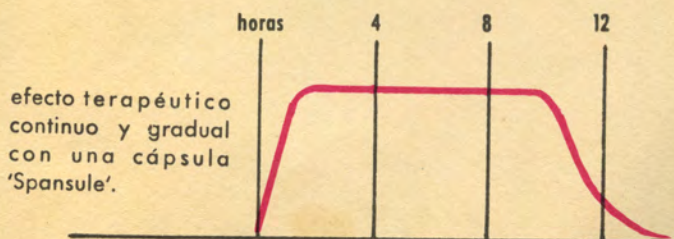
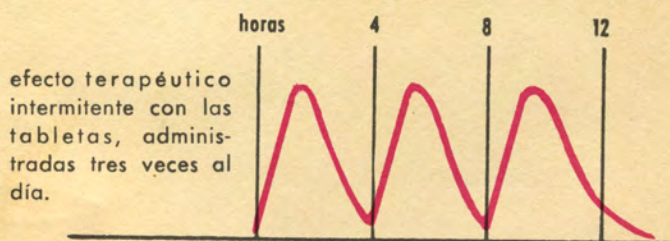
Última final.



*Nuevo principio
de dosificación oral
prolongada*

CAPSULAS
SPANSULE*

DEXEDRINE*
ESKASERP*
PRYDONNEX*



DEXEDRINE Spansule *

ESKASERP Spansule *

PRYDONNEX Spansule *

Son tres preparados de

Laboratorios LEO de Madrid

fabricados en colaboración con

Smith Kline & French Overseas
Co., Philadelphia, U. S. A.